



Dinámica de las fronteras en periodos de conflicto

El Imperio español (1640-1815)

Miguel Ángel Melón Jiménez • Miguel Rodríguez Cancho
Isabel Testón Núñez • Rocío Sánchez Rubio (eds.)

UNIVERSIDAD  DE EXTREMADURA

Dinámica de las fronteras en periodos
de conflicto. El Imperio español (1640-1815)

Miguel Ángel Melón Jiménez
Miguel Rodríguez Cancho
Isabel Testón Núñez
Rocío Sánchez Rubio (eds.)

Dinámica de las fronteras en periodos
de conflicto. El Imperio español (1640-1815)



Cáceres
2019

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.



- © Miguel Ángel Melón Jiménez, Miguel Rodríguez Cancho, Isabel Testón Núñez y Rocío Sánchez Rubio (eds.), para esta edición
- © De los autores, para esta edición
- © Universidad de Extremadura, para esta edición

Tipografía utilizada: Minion Pro (para cubierta), Bembo Std (para páginas iniciales) y Palatino LT Std (para el texto de la obra)

Edita:

Universidad de Extremadura. Servicio de Publicaciones
Plaza de Caldereros, 2. 10071 Cáceres (España)
Tel. 927 257 041; Fax 927 257 046
publicac@unex.es
<http://www.unex.es/publicaciones>

I.S.B.N.: 978-84-9127-033-1
Depósito Legal: CC-000189-2019

Impreso en España - *Printed in Spain*

Impresión: Dosgraphic, s. l.

ÍNDICE

	<u>Páginas</u>
Presentación.....	11
<i>Los editores</i>	
Truppe in movimento ed emergenza sanitaria. Di quali frontiere parliamo? Lo Stato di Milano tra 1735 e 1737	15
<i>Livio Antonielli</i>	
Dinámica de las fronteras en períodos de conflicto	
El ejército en la guerra con Portugal de 1762: contexto y generalato	35
<i>Francisco Andújar Castillo</i>	
La villa de Branciforte y la defensa de la frontera norte de las Californias (1795-1797)	51
<i>José Miguel Delgado Barrado</i>	
Sobre os militares estrangeiros na Guerra da Restauração.....	71
<i>Fernando Dores Costa</i>	
La Frontera Líquida. La conquista de Menorca (1781-1782)	87
<i>Rafael Torres Sánchez</i>	
Tras el imperio: el sueño polaco de volver a ser una gran potencia	109
<i>Katarzyna Stokłosa</i>	
O Gibraltar do Rio da Prata: as relações entre os portugueses da Colônia do Sacramento e os espanhóis do Campo de Bloqueio (1737-1777)	121
<i>Paulo Cesar Possamai</i>	
Ejército y frontera. Notas sobre la logística de la Campaña de Portugal en 1762.....	135
<i>Miguel Ángel Melón Jiménez</i>	

Información como ejercicio y manifestación del poder en las fronteras de la guerra

<p>Información, negociación y defensa. Las fronteras en las provincias exentas (XVI-XVII).....</p> <p><i>Alberto Angulo Morales</i></p>	<p>153</p>
<p>La circulación de la información entre España y América en los períodos de guerra del siglo XVIII.....</p> <p><i>David González Cruz</i></p>	<p>173</p>
<p>Imágenes de frontera: mapas, instituciones y maquetas</p> <p><i>Joaquín Álvarez Barrientos</i></p>	<p>195</p>
<p>Floridablanca: la Monarquía y sus fronteras</p> <p><i>Francisco Javier Guillamón Álvarez</i></p>	<p>209</p>
<p>La defensa de la frontera acuática de Galicia en el siglo XVIII y principios del XIX: líneas maestras y problemas.....</p> <p><i>Manuel-Reyes García Hurtado</i></p>	<p>229</p>
<p>Fra guerre e acque. La costruzione delle frontiere tra lo Stato di Milano e il ducato di Savoia (1613-1659)</p> <p><i>Blythe Alice Raviola</i></p>	<p>253</p>
<p>Información y conocimiento en la activación del mecanismo «frontera»...</p> <p><i>Miguel Rodríguez Cancho</i></p>	<p>269</p>

Imágenes de la frontera en tiempos de guerra

<p>Pedro de Valencia, y la historia no-escrita de la guerra fronteriza de Chile..</p> <p><i>Richard L. Kagan</i></p>	<p>293</p>
<p>«Hermosura de ciudad es la concordia, su muro i su presidio». Europa fortificada en la obra de Saavedra Fajardo.....</p> <p><i>Alicia Cámara</i></p>	<p>303</p>
<p>Límites de papel. Las representaciones, percepciones y narrativas de la frontera norte entre el Estado Pontificio y el Reino de Nápoles en el siglo XVII.....</p> <p><i>Annalisa D'Ascenzo</i></p>	<p>319</p>
<p>La Plata de los Charcas. Entre frontières y territoire, 1560-1670.....</p> <p><i>Gregorio Salinero</i></p>	<p>337</p>

- La Raya, a la francesa. Ingenieros del *Corps du Génie* en la frontera luso extremeña durante la Guerra de Sucesión española 353**
Juan Altieri Sánchez y Carlos María Sánchez Rubio
- Fronteira, guerra e vila imaginadas: Herrera de Alcántara e o Tejo internacional, nos séculos XVII-XVIII 371**
João Carlos Garcia y Luís Miguel Moreira
- Fronteras de tierra y mar. El archivo cartográfico de un militar-burócrata de la segunda mitad del siglo XVII..... 389**
Isabel Testón Núñez y Rocío Sánchez Rubio

FRONTERAS DE TIERRA Y MAR. EL ARCHIVO CARTOGRÁFICO DE UN MILITAR-BURÓCRATA DE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVII¹

ISABEL TESTÓN NÚÑEZ Y ROCÍO SÁNCHEZ RUBIO
Universidad de Extremadura

MAPAS PARA LA GUERRA, PARA EL GOBIERNO Y PARA EL PODER

Lo que llevamos recorrido del siglo XXI han sido años muy fecundos en la investigación de la cartografía militar hispana del seiscientos. Un tiempo que hasta hace poco se había identificado con la escasez y mala calidad de su producción cartográfica², como si las inercias de la crisis del siglo XVII hubieran marcado también el trabajo de los ingenieros militares. Sin embargo, desde hace poco más de diecisiete años un conjunto de felices hallazgos ha puesto de manifiesto lo errados que estábamos en nuestras consideraciones. Desde los fondos de diferentes depósitos documentales españoles y europeos, como la Biblioteca Nacional de Viena, el Instituto Iberoamericano de Berlín, el Archivo Militar de Estocolmo, el Museo Galileo de Historia de la Ciencia de Florencia o la Biblioteca Nacional de Madrid, han ido saliendo a la luz numerosas obras cartográficas que, para mayor satisfacción, se encuentran agrupadas la gran mayoría en atlas y colecciones, aunque tampoco faltan las piezas individuales de gran interés³.

¹ Este trabajo se beneficia de la cobertura científica proporcionada por el Proyecto de Investigación *Dinámica de las fronteras en períodos de conflicto. El Imperio español (1640-1815)* subvencionado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (HA-2014-52233-P) y del Grupo de Investigación GEHSOMP (Grupo de Estudios de Historia Social del Occidente Moderno Peninsular).

² I. Testón Núñez, R. Sánchez Rubio y C. Sánchez Rubio, «Dibujar para el deleite, el prestigio y el poder. Dos atlas “perdidos” de la Monarquía Hispánica del siglo XVIII», en *Pedralbes: Revista d’Història Moderna*, 35, 2015, pp. 71-117.

³ J. Tous Meliá (ed.), *Estudio de la visita de las Yslas y Reyno de la Gran Canaria, hecha por don Yñigo de Briçuela Hurbina*, Madrid, 2000; F. Pereda y F. Marías (eds.), *El Atlas del Rey Planeta. La «Descripción de España y de las costas y puertos de sus reinos» de Pedro Texeira (1634)*, Hondarribia, 2002; I. Testón Núñez, C. Sánchez Rubio y R. Sánchez Rubio, *Planos, Guerra y Frontera. La Raya Luso-Extremeña en el Archivo Militar de Estocolmo*, Mérida, 2003; R. Sánchez Rubio, I. Testón Núñez y C. Sánchez Rubio (eds.), *Imágenes de un Imperio perdido: El Atlas del Marqués de Heliche. Plantas de diferentes Plazas de España, Italia, Flandes y Las Indias*, Badajoz, 2004; R. Valladares y A. Sánchez Martínez, «Mapas para una guerra. La descripción de las costas de Portugal del almirante António Da Cunha e Andrada (1641-1661)», en *Anais de Història de Além-Mar*, 13, 2012, pp. 333-431 y C. Sánchez Rubio, R. Sánchez Rubio e I. Testón Núñez, *El Atlas Medici de Lorenzo Possi, 1687, Piante d’Estremadura e di Catalogna*, Badajoz, 2014.

Obras todas ellas inéditas y olvidadas entre los fondos de los depósitos documentales que las custodian, por lo que hasta fechas recientes poco o nada sabíamos de su existencia o de su paradero, alimentando la idea de la parca producción cartográfica del XVII hispano. La reciente localización de estos testimonios cartográficos ha puesto en tela de juicio esta creencia, y hoy se acepta que existe una «cartografía perdida» de la España de los Austrias⁴, que afortunadamente no deja de crecer con nuevos hallazgos.

Ahora el radio se amplía un poco más con el material objeto de este estudio, que se encuentra depositado en la Biblioteca Nacional de Perú⁵, lo que confirma que la diseminación de la cartografía hispana del XVII se expande también por la América del Sur, ensanchando enormemente las posibilidades de rastreo y búsqueda. Se pone en evidencia de forma clara que muchos de estos documentos, aunque depositados en fondos diversos y distantes, se deben interconectar y analizar en su conjunto, porque forman parte de una misma realidad.

En este caso, estamos ante un grupo documental manuscrito, de tamaño moderado, compuesto por más de medio centenar de planos⁶, además de trece informes, que complementan a algunos de ellos, y tres dibujos relativos a utillaje y tácticas militares.

Tabla I. Tipos de documentos en la colección de la Biblioteca Nacional de Perú	
<i>Tipo</i>	<i>Número</i>
Cartográfico	52
Dibujos	3
Informes	13
Total	78

En total, casi ochenta documentos, en su inmensa mayoría manuscritos, que han permanecido agrupados y bien custodiados en la Biblioteca Nacional de Perú, pero ignorados hasta fechas recientes, cuando los arquitectos Ramón Gutiérrez Dacosta y Félix de Benito Martín publicaron en Lima, en el 2014, un catálogo que los daba a

⁴ R. Kagan, «La cultura cartográfica en la corte de Felipe IV», en R. Sánchez Rubio, I. Testón Núñez y C. Sánchez Rubio (eds.), *Imágenes de un Imperio perdido...*, *ob. cit.*, pp. 91-105 y A. Crespo Sanz, «Los atlas de España entre 1503 y 1810», en M. Cuesta Domingo y A. Surroca Carrascosa (coords.), *Cartografía hispánica. Imagen del mundo en crecimiento, 1503-1810*, Madrid, 2010, pp. 175-197.

⁵ Biblioteca Nacional de Perú (en adelante BNP), *Manuscrito B-350*.

⁶ La colección consta de 52 planos y tres dibujos que no son propiamente cartográficos. Bajo el título «Ydea de una plaza atacada y defendida», se ilustra el método ideado por el capitán don Sebastián Fernández de Medrano para defender una plaza atacada, un dibujo que va acompañado de un texto con la descripción y cálculo matemático de dichas defensas. Un segundo documento con tres dibujos sin título, en los que se recrea una barca destinada al traslado de artillería, siguiendo el proyecto de Gerardo Coem. Los dibujos llevan un texto en la parte inferior en el que se aporta información sobre este peculiar vehículo. Finalmente, en un tercer documento se recogen cuatro dibujos de armas de fuego, uno de una bisarma y tres de piezas abiertas de artillería, que van acompañados de un texto en su margen izquierdo, en el que se aporta información sobre dichas armas. BNP, *Manuscrito B-350*, fols. 136r-137 y el resto *s/f*.

conocer⁷. Con anterioridad, una parte de este conjunto documental, en concreto algunos de los planos relativos a Extremadura, fueron estudiados por Antonio J. Campesino, pero sin contextualizarlos ni relacionarlos con el resto del material en el que se integran, lo que los privó del valor de conjunto que poseen, además de ubicarlos incorrectamente en «un archivo de Resistencia (Argentina)», hecho que en aquel momento no ayudó a difundir y conocer mejor la documentación⁸.

Aunque no todos los documentos están fechados, la cronología de los que sí contienen la data conforma un arco temporal situado entre 1675 y 1692. En su mayoría representan ciudades y/o fortificaciones españolas, aunque también el espacio americano goza de una importante presencia en esta colección, cubriendo una amplia extensión que se expande desde el norte de México hasta el sur de Chile. Así mismo, aunque solo sea testimonialmente, el territorio europeo, el africano y el asiático están también representados con un reducido número de imágenes que no superan el par en cada caso.

<i>Continentes</i>	<i>Total</i>
Europa	28
América	20
África	2
Asia	2
Total	52

Lo que llama poderosamente la atención en esta colección cartográfica es la abultada presencia de material correspondiente a Europa, del que la inmensa mayoría pertenece a la Península Ibérica; un material que, además, cuenta con la mejor calidad técnica del conjunto. No en vano, gran parte de los planos españoles salieron de las manos de afamados ingenieros como Ambrosio Borsano, Pedro Mauriel, José Castellón, Juan Manso de Zúñiga, Juan de Ledesma o Francisco Domingo de Cuevas. Por el contrario, la mayoría del material que cartografía el espacio americano carece de rúbrica, si exceptuamos el caso del ingeniero de origen alemán Jaime Frank, que suscribe los proyectos de San Juan de Ulúa, el de Juan Betin, que parece firmar con sus siglas el plano de la isla de Vieques, o el jesuita de origen holandés Joan Ramón Koeninck, catedrático de matemáticas y fortificaciones de la Universidad de San Marcos de Lima, que delineó y fortificó la ciudad de Lima, con cuya base se ejecutó el grabado que forma parte de la colección. En los restantes documentos del ámbito colonial no es habitual que los dibujos se refrenden con la rúbrica de su

⁷ R. Gutiérrez y F. Benito, *Ciudades y Fortalezas del siglo XVII: Cartografía Española y Americana en la Biblioteca Nacional del Perú*, Lima, 2014. La obra es, básicamente, un catálogo documental, acompañado de un conjunto de estudios relacionados con la actividad militar y cartográfica peruana del período moderno.

⁸ A.J. Campesino Fernández, «Fortificaciones abaluartadas de Extremadura: planos inéditos de Moraleja, Zarza de Alcántara, Valencia de Alcántara y Alburquerque», en *Revista de Estudios Extremeños*, 62, 2006, pp. 921-938.

autor, y cuando esto sucede suele tratarse de capitanes de navíos o de gobernantes de la zona, que, como buenos servidores, aportan su información para ayudar a la gestión y defensa del territorio que habitan⁹.

Tabla 3. Autoría de los mapas españoles

<i>Autor</i>	<i>Profesión</i>	<i>Nº de planos</i>	<i>Territorios donde se ubican</i>
Ambrosio Borsano ¹⁰	Ingeniero Militar	10	Cataluña, Andalucía y norte de África
Francisco Domingo	Ingeniero Militar	7	Extremadura
Pedro Mauriel	Ingeniero Militar	1	Murcia
José Castellón	Ingeniero Militar	1	Baleares
Juan Manso de Zúñiga	Ingeniero Militar	2	Guipúzcoa
Isidro Adán de los Ríos	Pintor	1	Guipúzcoa
Juan de Ledesma	Ingeniero Militar	1	Navarra
Total		23	

Tabla 4. Autoría de los mapas americanos

<i>Autor</i>	<i>Profesión</i>	<i>Nº de planos</i>	<i>Territorio donde se ubican</i>
Jaime Franck	Ingeniero Militar	4	San Juan de Ulúa
Blas Guzmán	Capitán	1	Golfo California
Juan Enrique Barroto	Capitán y piloto	1	Costa del Mar del Sur
José de León y Cisneros	Alcalde Mayor de Jicayán (Oaxaca)	1	Costa del Mar del Sur
José Pastor de Arista	Capitán de Caballería	1	San Marcos de Arica
Joan Koeninck	Cosmógrafo Mayor de Perú	1	Lima
Nicolás Moreno	Piloto	1	Isla de Juan Fernández
Diego de Olivos	Gobernador de Sinaloa	1	Sonora y Sinaloa
Juan Betin ¹¹	Ingeniero Militar	1	Isla de Vieques
James Noxon	Impresor	1	Jamaica
Total		13	

⁹ Más del 88 por ciento de los planos españoles están refrendados con la firma de su autor, mientras que los rubricados del espacio americano rondan el 60 por ciento.

¹⁰ Incluimos bajo esta rúbrica tanto los seis planos que tienen estampada la firma de Ambrosio Borsano, como otros cuatro rubricados con la sigla «AMBR^{no}», que no podemos atribuir con absoluta certeza a este ingeniero italiano, aunque existen indicios que apuntan a ello.

¹¹ El plano está firmado con las siglas «JEB» que a juicio de Ramón Gutiérrez Dacosta y Félix de Benito Martín pueden referirse a Juan Betín. R. Gutiérrez y F. Benito, *Ciudades y Fortalezas del siglo XVII...*, ob. cit., p. 54.

Estamos, por tanto, ante un extraordinario material tanto por su contenido, como por su origen y formación, cuya comprensión requiere necesariamente que aclaremos los factores que propiciaron su traslado al Perú desde la lejana España y también desde distintos puntos del continente americano. A la vista de los datos, resulta incuestionable que nos encontramos ante un material disperso geográficamente y dispar en su modo de ejecución, escalas, tamaños y disposición, que fue reunido gracias a una labor recopiladora. Tal empresa la acometió don Melchor Portocarrero Lasso de la Vega y Rojas, III Conde de la Monclova, nombrado virrey de Nueva España en 1686 y del Perú tres años más tarde, donde falleció y fue enterrado, lo que explica que el material haya permanecido en tierras peruanas¹². A este respecto no albergamos ninguna duda sobre la identidad de la persona que recopiló y custodió hasta su muerte este material cartográfico, porque los planos guardan en su conjunto una estrecha relación con el dignatario virreinal. Entre otras evidencias tengamos en cuenta que los planos que realizó el ingeniero Francisco Domingo sobre las plazas de la frontera de Extremadura iban acompañados por un informe (que forma parte también de esta colección) dirigido a don Melchor Portocarrero, por entonces Comisario General de la Infantería y Caballería de España del Consejo Supremo de Guerra. Así mismo, entre la documentación que acompaña a este material se encuentra una carta del ingeniero Ambrosio Borsano en la que le comunica al conde de la Monclova el envío del plano de Bellegarde, un informe dirigido también a él por Pedro Mauriel acompañando al plano de Cartagena, o las anotaciones que en los planos de San Juan de Ulúa hizo el ingeniero Jaime Frank en directa alusión a las recomendaciones que le hiciera don Melchor sobre la fortificación de este importante enclave al poco de llegar a México para ocupar su virreinato. También en esta dirección apuntan los distintos trabajos insertos en la colección que le dedicaron algunos ingenieros, como hizo Juan de Ledesma con sus trazas de Pamplona o el plano de Arica, que está presidido por el escudo del conde de la Monclova.

Son muchas y muy contundentes las pruebas que apuntan hacia este mandatario como artífice de la colección cartográfica que hoy se conserva en la Biblioteca Nacional de Perú. Un hecho, por otra parte, muy factible si somos capaces de valorar en su justa medida el carácter secreto y reservado que tradicionalmente se le ha otorgado a la cartografía militar. Un principio que, cuanto menos, debemos poner en cuarentena a la luz del comportamiento que se vislumbra a través de las diferentes colecciones privadas de cartografía española localizadas en diversos archivos nacionales y europeos, en las que abunda la documentación oficial y secreta. Recordemos que los documentos del marqués de Heliche viajaron a Suecia sin cortapisa alguna a finales del siglo XVII, a pesar de que muchos de ellos seguían conservando un alto valor público y estratégico¹³. Por esas mismas fechas el ingeniero Lorenzo Possi al retornar a su Italia natal se llevó consigo desde España el material que le sirvió para ejecutar el atlas que regalaría años después a los Medici de Florencia, un material plagado de datos que podían haber puesto en un serio aprieto a los gobernantes hispanos¹⁴.

¹² *Ibíd.*, pp. 13-16.

¹³ R. Sánchez Rubio, I. Testón Núñez y C. Sánchez Rubio (eds.), *Imágenes de un Imperio perdido...*, ob. cit.

¹⁴ C. Sánchez Rubio, R. Sánchez Rubio e I. Testón Núñez, *El Atlas Medici de Lorenzo Possi...*, ob. cit.

Este comportamiento, que despoja del secretismo con el que tradicionalmente hemos rodeado a la cartografía oficial, se ve reforzado cuando consideramos (como ya hemos tenido ocasión de mostrar en otras publicaciones) el método de trabajo que utilizaron algunos de los ingenieros que sirvieron a la Monarquía Hispánica en las fronteras peninsulares de la segunda mitad del XVII. Estos compartieron un material básico con información fundamental para las defensas del territorio, que cada cual utilizó con fines profesionales, aunque algunos de estos planos también se deslizaran a las carpetas de sus archivos privados¹⁵, como lo demuestra el caso del ingeniero Lorenzo Possi. Es decir, en otro medio, y por otra vía, nos situamos de nuevo en un mundo en el que la circulación de la cartografía militar era más habitual de lo que estamos acostumbrados a considerar.

Así las cosas, resulta lógico pensar que don Melchor Portocarrero, un hombre de Estado de la Monarquía Hispánica, pudiera apropiarse de material cartográfico oficial para destinarlo a su uso personal y también profesional. En su caso lo tenía fácil, porque su condición de servidor real le daba acceso directo a esta documentación sin dificultad alguna, ya que formó parte de altos organismos de la administración del Estado, como el Consejo de Guerra y la Junta de Guerra del Consejo de Indias, sin olvidar las posibilidades que a este nivel le brindaría el ejercicio de las funciones virreinales en Nueva España y Perú. A ello debe unirse su condición militar, que posiblemente despertó su interés por los materiales cartográficos. Sabemos que nada más llegar a México asumió personalmente la mejora de las defensas del puerto de San Juan de Ulúa durante el breve tiempo que permaneció en Veracruz, asesorando al ingeniero Jaime Frank, encargado de llevar a cabo el proyecto. Un profesional, que no por casualidad había viajado al lado del nuevo virrey para hacerse cargo de las defensas de la Nueva España en calidad de ingeniero mayor del virreinato¹⁶.

Todo apunta, por tanto, a que Monclova, el artífice de este fondo documental, viajó con el grueso del material a Nueva España en 1686 y allí continuó ampliando su colección, que finalmente se llevó a Lima en 1689, donde terminó de completarla hasta su fallecimiento, acaecido trece años después. No obstante, siempre queda la duda de que nos encontremos, una vez más, ante un material incompleto, en este caso por haber sufrido alguna pérdida de parte de su contenido o por encontrarse disperso y hasta la fecha sin localizar. Es decir, el Manuscrito B-350 de la Biblioteca Nacional de Perú agrupa los documentos recopilados por un hombre de Estado, un servidor del rey, con formación castrense, un hombre que gobernó Nueva España y Perú en los años finales del XVII y los primeros del XVIII. Un personaje versado en el arte de la guerra y la arquitectura militar, conocedor de las fortificaciones modernas y de los peligros que una mala defensa podía suponer para la supervivencia de la Monarquía.

¹⁵ I. Testón Núñez, C. Sánchez Rubio y R. Sánchez Rubio, «Un grupo de ingenieros italianos en la frontera luso extremeña (1657-1669)», en *Revista de Estudios Extremeños*, LXXI (I), 2015, pp. 327-356.

¹⁶ Capitán de caballos en el ejército de Cataluña, fue designado ingeniero mayor de Nueva España por la Junta de Guerra. Llegó a San Juan de Ulúa al tiempo que lo hacía el virrey Monclova, según informó el mandatario en la carta enviada al Consejo el 17 de diciembre de 1686, «por orden de V.M. ha pasado conmigo». Archivo General de Indias (en adelante AGI). *México*, 56, R.1, N.17.

EL DUEÑO DEL MATERIAL

Comprender la trayectoria vital y profesional del artífice de esta colección resulta, por tanto, imprescindible para darle sentido y poder comprender en su justa dimensión el contenido y los fines de las fronteras que en ella se describen.

Melchor Portocarrero de la Vega y Rojas, III conde de Monclova, nació en Madrid el 4 de junio de 1636 en el seno de una familia cortesana con una intensa y larga relación de servicio a la Corona, formando parte del selecto grupo de servidores de las casas reales de la Monarquía Católica¹⁷. Melchor inició su carrera cortesana a los once años, al concedérseles a él y a su hermano Gaspar, el primogénito, sendos asientos de meninos de la reina Mariana de Austria, merced que comenzaron a disfrutar dos años más tarde, cuando se celebraron los esponsales con el rey Felipe IV¹⁸. Desde entonces prosiguió una fulgurante carrera al lado de quien se convirtió en su señor y principal valedor, don Juan José de Austria. Sirvió al infante como gentilhombre de boca primero y de cámara después, asumiendo también el control de sus caballerizas, lo que le permitió mantener un papel central en el gobierno de su casa¹⁹. Melchor Portocarrero llegó a ser uno de los criados más allegados del hijo de Felipe IV, permaneciendo a su lado más de 20 años, acompañándole tanto en las tareas políticas como militares. Porque junto a la actividad cortesana, Melchor desplegó también una intensa actividad militar, sirviendo en la guerra al lado siempre de don Juan José de Austria, primero en Cataluña y más tarde en Flandes y en Portugal. Participó en batallas fundamentales como en las Dunas de Dunkerque, que le marcaría físicamente de por vida, al perder un brazo²⁰. La prótesis metálica que se hizo construir para reemplazar ese miembro le generaría el sobrenombre de «brazo de plata», apodo con el que fue conocido a partir de entonces y que le acompañaría hasta su muerte. Tuvo también una actuación relevante en la guerra de Restauración

¹⁷ Era hijo de Antonio Portocarrero de la Vega y Enríquez, primer conde de la Monclova, y de María Rojas y Manrique de Lara. Tanto los progenitores como algunos de sus hijos sirvieron en las Casas reales durante los reinados de Felipe IV, Carlos II y Felipe V. A. Burgos de, «Condes de la Monclova», *Blasón de España: libro de oro de su nobleza: reseña genealógica y descriptiva de la Casa Real, la Grandeza de España y los títulos de Castilla*, vol. 4, Imprenta de Pedro Montero, Madrid, 1859, p. 143. K. Trápaga Monchet, *La reconfiguración política de la Monarquía católica: La actividad de don Juan José de Austria (1642-1679)*, Tesis doctoral dirigida por José Martínez Millán y Ana Crespo Solana, Madrid, 2015, pp. 1077-1078 (en red); J.F. Novo Zaballos, *Las casas reales en tiempos de Carlos II: La Casa de la reina Mariana de Austria*, Tesis doctoral dirigida por José Martínez Millán, Universidad Autónoma de Madrid, 2015, pp. 104, 383 y 573 (en red) y A. Franganillo Álvarez, *La reina Isabel de Borbón: las redes de poder en torno a su casa (1621-1644)*, Tesis doctoral dirigida por Carmen Sanz Ayan, Universidad Complutense de Madrid, 2015 (en red), p. 578.

¹⁸ Archivo General de Palacio, Madrid, *Personal*, caja 843/34 y *Administración Personal*, leg. 646, cit. por J.F. Novo Zaballos, *Las casas reales en tiempos de Carlos II...*, ob. cit., tomo II,II, p. 574.

¹⁹ Existen numerosos datos de esta actividad cortesana en K. Trápaga Monchet, *La reconfiguración política de la Monarquía católica...*, ob. cit.

²⁰ Su actuación en la batalla de las Dunas fue calificada de heroica al salvar la vida al marqués de Caracena durante la retirada del ejército. La noticia de la pérdida de su brazo por herida de guerra fue comunicada por don Juan José a Felipe IV días después de la desastrosa batalla: «asimismo don Melchor Portocarrero el qual sacó un carabinazo en el brazo derecho de que ha sido menester cortársele». Carta de don Juan de 19 de julio de 1658 desde Dirmunde. Archivo General de Simancas, *Estado*, leg. 2092.

portuguesa, participando en la toma del castillo de Casteldavide²¹, y en las batallas de Ameixal y de Montes Claros, donde fue herido de nuevo²².

Alcanzada la paz con Portugal, volvería al servicio de don Juan José de Austria, recuperando el puesto de gentilhombre de cámara en marzo de 1668, al que se sumaría pronto la gobernanza de su caballeriza²³. A partir de entonces la conexión con su señor se intensificó extraordinariamente y su relación se estrechó aún más si cabe, hasta el punto de convertirse en su criado más amado y favorecido. La recompensa a esta entrega le llegaría durante el corto valimiento del infante, una etapa en la que Melchor fue promovido al Consejo de Guerra y a la Junta de Guerra del Consejo de Indias, además de obtener la plaza de Comisario General de la infantería y caballería de España²⁴. Desde esta posición, Melchor Portocarrero pudo tener a su alcance información y material de primera mano sobre todas las cuestiones de índole militar que se suscitaban en los territorios europeos y americanos de la Monarquía a la que servía. Buena parte del material cartográfico que atesoró y que hoy se conserva en la Biblioteca Nacional de Lima llegó a sus manos precisamente en estos años en los que formó parte de las más altas instituciones de la Monarquía relacionadas con la milicia. También durante el valimiento de don Juan José de Austria nuestro personaje consiguió que se le concediera el hábito de la orden de Alcántara, una de sus aspiraciones más anheladas desde hacía tiempo, aunque el título de caballero no le sería despachado hasta febrero de 1681²⁵. La posición social de Melchor Portocarrero se reforzó al contraer matrimonio en 1673 con doña Antonia Jiménez de Urrea y Clavero, perteneciente al linaje de los Condes de Aranda y Berbedel²⁶, con la que tuvo una abultada descendencia. Sin embargo, la cima de su ascenso social la alcanzaría pocos años después de la muerte de don Juan José,

²¹ «Relación de la pérdida que ha tenido el enemigo en el castillo de Casteldavide, que era la guarda de Estremos..., el cual lo derrotó el General Melchor Portocarrero, teniente de la caballería de D. Juan José de Austria, Manuscrito, ca. 1670, Biblioteca Nacional de España, *Manuscritos*, 12967/18.

²² S. Estébanez Calderón, *De la conquista y pérdida de Portugal*, Imprenta de A. Pérez Dubrull, Madrid, 1885, tomo II, pp. 13 y 302. Ver también, E. Guiu y Martí, *El año militar español. Colección de episodios, hechos y glorias de la Historia Militar de España*, tomo II, Barcelona, 1890, pp. 284-286. Un documento que reproduce Estébanez Calderón realizado en Badajoz el 9 de julio de 1665 confirma que don Melchor se hallaba entre los oficiales que apresó el ejército enemigo en la batalla de Montes Claros, en la que resultó también herido. «Relación de los oficiales mayores de infantería y caballería y oficiales vivos de compañías que quedaron presos en la batalla de 17 de junio de este año, en los campos de Villaviciosa...». S. Estébanez Calderón, *De la conquista perdida de Portugal (...), ob. cit.*, pp. 178 y 369.

²³ En su análisis sobre los miembros que formaron parte de la casa de Don Juan José de Austria desde su constitución, Koldo Trápaga advierte que a pesar de los cambios que se produjeron en ella, Melchor Portocarrero permaneció siempre al lado de su señor ocupando un puesto preeminente. K. Trápaga Monchet, *La reconfiguración política de la Monarquía católica...*, ob. cit., p. 575.

²⁴ *Ibid.*, pp. 1077-1078.

²⁵ «Pruebas para la concesión del Título de Caballero de la Orden de Alcántara de Melchor Portocarrero Lasso de la Vega y Rojas Guzmán y Manrique de Lara, natural de Madrid, del Consejo de Guerra, Comisario General de Infantería y Caballería de España, electo Comendador de la Zarza (1681)». Archivo Histórico Nacional (en adelante AHN), OOMM (Órdenes militares), *Alcántara*, exp. 1211, y expedienteillos, 14181.

²⁶ Doña Antonia Jiménez era hija de don Antonio Jiménez de Urrea y de doña Felipa Clavero y Sessé, condesa de Aranda. El enlace se produjo el 4 de octubre de 1673 en la iglesia de San Pablo de Zaragoza. J.I. Rubio Mañé, *El Virreinato. Orígenes y jurisdicciones y dinámica social de los virreyes*, vol. I, México, 1983, pp. 257-258.

cuando, siendo ya III conde de Monclova por renuncia de su hermano Gaspar²⁷, fue nombrado virrey de Nueva España en 1686²⁸ y poco después de Perú²⁹.

Durante sus virreynatos, tuvo que hacer frente a innumerables problemas en las colonias provocados, en buena medida, por las agresiones externas de potencias europeas. Su larga experiencia militar, su no menos importante actividad burocrática en el Consejo de Guerra y en la Junta de Guerra del Consejo de Indias, así como su prolongada gestión administrativa al lado de don Juan José de Austria, debieron ser de gran ayuda para afrontar los muchos conflictos que se sucedieron en América durante los 16 años en los que Monclova se convirtió en *alter ego* de la Monarquía. Fue el virrey que más tiempo gobernó en las Indias y lo hizo, además, en una etapa convulsa, de interminables guerras en Europa y en América, que coincide con el final del reinado de Carlos II y el advenimiento de los Borbones al trono español. Por tanto, su gestión estuvo marcada por la etapa de transición que le tocó vivir, en la que fue necesario adaptarse a una realidad cambiante, que por momentos trastocó muchos de los principios con los que siempre había vivido y que también le acompañaron cuando viajó a las Indias como virrey³⁰.

Durante los últimos años de su gobierno, ya anciano y muy cansado, quiso regresar a España sin conseguirlo. Una cadena de desafortunados acontecimientos impidió su relevo. Monclova murió en Lima el 22 de septiembre de 1705 a la edad de 69 años antes de que el nuevo virrey llegara para reemplazarle.

FRONTERAS DEL VIEJO Y DEL NUEVO MUNDO

Gran parte de este periplo vital se condensa en las imágenes y los textos de la colección del conde de la Monclova conservada en la Biblioteca Nacional de Perú. Un material con el que se nos muestran algunos testimonios de fronteras vivas, agitadas y/o amenazadas por la guerra. Fotos fijas, pero tan certeras y capaces que pueden darnos una imagen muy ajustada de la realidad que están ilustrando. Da la impresión de que don Melchor Portocarrero guardó en su colección testimonios de acontecimientos que le impactaron de algún modo, bien porque conmovieron a la

²⁷ Aunque en la mayoría de los trabajos se alude a que Melchor se convirtió en el III conde de la Monclova por muerte de su hermano Gaspar, acaecida en mayo de 1694, éste debió renunciar al título antes, justamente al profesar como sacerdote en la Pascua del Espíritu Santo del año 1685. AHN, *Consejos*, 21312, exp. 7, fol. 63r. Por tanto, cuando Melchor fue nombrado virrey de Nueva España ya disfrutaba de este título, como pone de manifiesto la documentación que generó su viaje a Indias.

²⁸ El nuevo virrey partió de Cádiz a comienzos de julio de ese mismo año a bordo de dos navíos, acompañado de su esposa y de tres de sus hijos (Antonio, Josefa y Joaquín), dejando al resto de su prole en España. El abultado séquito de su servicio personal lo formaban 80 criados, entre hombres y mujeres, que procedían de numerosos lugares de España, con una alta representación de las tierras de Madrid y Zaragoza, donde habían nacido el conde y la condesa de la Monclova. AGI, «Expediente de información y licencias de pasajeros a Indias de Melchor Portocarrero Laso de la Vega, virrey de México, conde de la Monclova...», *Contratación*, 5447, N.2, R.23. I.

²⁹ La promoción de Monclova para ocupar el virreinato del Perú se produjo en noviembre de 1688, marchando a su nuevo destino pocos meses después. El 15 de agosto de 1689 hacía su entrada oficial en Lima. AGI, «Carta del conde de la Monclova al Rey (Lima, 28 de septiembre de 1689)», *Lima*, leg. 88.

³⁰ G. Céspedes del Castillo, *El gobierno del conde de la Monclova en el Perú*, Lima, 1954.

sociedad de su tiempo –como puede ser el caso del asedio de Budapest de 1684³¹ o de la sublevación de Mesina de 1674³²–, o bien porque le afectaron personal o profesionalmente. Este sería el caso de los documentos que le dedicaron o le dirigieron los ingenieros militares, o de los lugares cuyas defensas le preocuparon de manera directa, como ocurre por ejemplo con la frontera luso-extremeña, que conocía muy bien por haber combatido en ella.

Espacios	Nº de imágenes	Lugares representados
Cataluña	9	Rosellón, Cadaqués, Rosas, Belguarda, Gerona y Palamós
País Vasco	5	Guetaria, San Sebastián y Fuenterrabía
Navarra	1	Pamplona
Baleares	1	Mahón
Murcia	1	Cartagena
Andalucía	2	Cádiz y Gibraltar
Extremadura	7	Alconchel, Alburquerque, Badajoz, Alcántara, Zarza de Alcántara, Valencia de Alcántara y Moraleja
Resto de Europa	2	Budapest y Mesina
Norte de África	2	Ceuta y Peñón de Vélez
Total	30	

El conde de la Monclova guardó entre sus papeles 30 imágenes relacionadas con el Viejo Mundo y sus confines, entre las que predomina el espacio español, que condensa más del 85 por ciento de estos dibujos. Documentos que nos muestran las fronteras de guerra de la Monarquía Hispánica durante el último tercio del siglo XVII, un tiempo cargado de conflictividad, con espacios y realidades no siempre idénticas.

A grandes rasgos, los documentos que integran esta colección hacen referencia a tres grandes espacios fronterizos del área peninsular:

1. El primero de ellos, *las fronteras del norte*, que son las más representadas con un total de 15 imágenes, recrean los límites más tensionados de la Península en el tiempo que Melchor Portocarrero tuvo responsabilidades en la defensa del territorio

³¹ Erzsébt Hanny y Francesca Leonetti han puesto de manifiesto la importancia que tuvieron las noticias y la publicística en el desarrollo de estos acontecimientos. E. Hanny, «Las noticias de la guerra contra turcos en Hungría y en Buda en las relaciones españolas del siglo XVII», en P. Cátedra García (ed.), *Géneros editoriales y relaciones de sucesos en la Edad Moderna*, Salamanca, 2013, pp. 211-229 y «Toma de Buda en 1686 y los cambios políticos y sociales en reflejo de relaciones de sucesos españoles», en J. García López y S. Boadas (eds.), *Las relaciones de sucesos en los cambios políticos y sociales de la Europa Moderna*, Bellaterra, 2015, pp. 283-295 y F. Leonetti, «El conflicto entre cristianos y musulmanes en las relaciones de sucesos: la liberación de Buda», en *Las relaciones de sucesos... ob. cit.*, pp. 309-322.

³² La rebelión acabó controlada por el gobierno de Madrid a partir de 1676. L.A. Ribot García, *La revuelta antiespañola de Mesina. Causas y antecedentes (1591-1674)*, Valladolid, 1982, pp. 189-209.

desde su puesto en el Consejo de Guerra, al que llegó en la fase final de la Guerra de Holanda (1673-78), la segunda contienda que Carlos II mantuvo durante su reinado contra la Francia de Luis XVI³³. Fue, sobre todo, en la vertiente oriental catalana donde se concentraron las más importantes acciones de las tropas francesas³⁴, razón que justifica el hecho de que sean las imágenes catalanas las que predominen en el flanco norte. Hay dos documentos que podemos ubicar en el contexto de la pugna hispano francesa por el Rosellón durante el desarrollo de la Guerra de Holanda³⁵: el castillo de Rosellón y la plaza de Bellegarde, mientras que las imágenes restantes se vinculan con acontecimientos desencadenados durante el desarrollo de la Guerra de Luxemburgo (1683-84). Un conflicto que provocó la invasión del Ampurdán por las tropas francesas, poniendo en jaque algunos de los enclaves fundamentales de este territorio, como es el caso de Gerona, Rosas, Cadaqués y Palamós, todos incorporados a la colección de Monclova, algunos con más de una imagen, como ocurre con Gerona y Cadaqués, lo que resalta la importancia que don Melchor les concedía para la defensa del territorio.

El área del Pirineo occidental y la costa guipuzcoana, también están presentes en esta colección con un total de cinco dibujos, en los que no falta la vital plaza de Pamplona³⁶, aunque predominan los enclaves situados en la zona que más interesaba proteger de la agresión francesa: los territorios fronterizos del señorío de Guipúzcoa y su costa atlántica, con plazas emblemáticas como Fuenterrabía, San Sebastián y Guetaria.

2. Existe una segunda zona que se corresponde con la extensa y compleja frontera *del Mediterráneo occidental*, un espacio que tradicionalmente la Monarquía Hispánica debió defender de las agresiones de los piratas berberiscos, a los que se unirían a partir del primer tercio del siglo XVII las ambiciones de Luis XIV por controlar este espacio tan fundamental desde el punto de vista económico, político y estratégico³⁷. Una zona que, a pesar de su importancia, solo está representada

³³ La primera, la llamada Guerra de Devolución (1667-68), apenas se dejó sentir en el Pirineo. A. Simón Tarrés, «La monarquía de Carlos II frente al imperialismo de Luis XIV», en *La crisis del siglo XVII. Historia de España Planeta*, vol. 6, Barcelona, 1988, pp. 52-56.

³⁴ Durante el reinado de Carlos II Cataluña soportó, con distinta intensidad, los efectos de cuatro conflictos internacionales que acabaron afectando directamente a su territorio, hasta el punto de que, A. Espino sostiene que el frente catalán fue adquiriendo de forma progresiva una importancia trascendental a lo largo del reinado del último de los Austrias, para acabar viviendo sus peores momentos al final del mismo, durante la Guerra de los Nueve Años (1689-97). A. Espino López, *Catalunya durante el reinado de Carlos II. Política y guerra en la frontera catalana, 1679-1997*, Bellaterra, 1999 y *El frente catalán en la Guerra de los Nueve Años, 1689-1697*, Tesis Doctoral, Departament d'Història Moderna i Contemporània, Facultat de Lletres, Universitat Autònoma de Barcelona, 1994 (en red).

³⁵ A. Espino López, *Las guerras de Cataluña: el teatro de Marte (1652-1714)*, Madrid, 2014, pp. 54-125 y «El servicio de armas aragonés durante el reinado de Carlos II: la defensa de Cataluña, 1665-1697», en *Revista de Historia Gerónimo Zurita*, 72, 1997, pp. 7-27; M^a A. Martí Escayol y A. Espino López, *Catalunya abans de la Guerra de Successió. Ambrosi Borsano i la creació d'una nova frontera militar, 1659-1700*, Afers, Barcelona, 2013, pp. 19-60 y C. Sánchez Rubio, R. Sánchez Rubio e I. Testón Núñez, *El Atlas Medici de Lorenzo Possi (...)*, ob. cit., pp. 79-80.

³⁶ A. Cámara Muñoz, «La ciudad de Pamplona bajo los Austrias», en *Congreso Internacional «Ciudades Amuralladas»*, vol. 1, Gobierno de Navarra, Pamplona, 2007, pp. 235-290.

³⁷ A. Cámara Muñoz, *Fortificación y ciudad en los reinos de Felipe II*, Madrid, 1988; «La fortificación de la monarquía de Felipe II», en *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie VII, Historia del Arte, 2, 1989, pp. 73-80 y «Torres del litoral en el reinado de Felipe II», en *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie VII, Historia del Arte, 3

con seis documentos, menos de la mitad que las fronteras del norte. Esta parquedad numérica se ve compensada por lo adecuado de los enclaves que integran esta zona en la colección: Mahón, Cartagena, Cádiz, Gibraltar, Ceuta y el Peñón de Vélez³⁸. Los dos últimos vitales para la defensa del Estrecho desde la orilla africana, un área amenazada en el tiempo en que se construyó esta colección como consecuencia de las acciones militares que Muley Ismail, el sultán de Marruecos, desarrolló (entre 1678 y 1727) con el objeto de conquistar todas las plazas costeras del norte de África dominadas por estados europeos.

3. Por último, la colección de Monclova en su recorrido por las fronteras del Viejo Mundo, se detiene también en el flanco del *occidente peninsular*, representado exclusivamente por la raya extremeña, donde había combatido don Melchor en la Guerra de Restauración Portuguesa. Una frontera pacificada y poco tensionada durante el tiempo en que se formó la colección, pero enormemente vulnerable por el mal estado en que se encontraban sus defensas. Es lo que quiso verificar don Melchor Portocarrero con el informe que pidió realizar en 1683 a Francisco Domingo de Cuevas, Ingeniero Mayor de la Frontera de Extremadura³⁹, quien elaboró un informe desolador⁴⁰, acompañado de los planos de siete localidades de la raya extremeña que mencionaba en su relación: Alconchel, Badajoz y Alburquerque, en la baja Extremadura, y Valencia de Alcántara, Alcántara, Zarza de Alcántara (hoy Zarza la Mayor) y Moraleja, en la actual provincia de Cáceres.

y 4, 1990 y 1991, pp. 55-86 y 53-94 y A. Espino López, «El Mediterráneo en la estrategia aliada durante la Guerra de los Nueve Años, 1689-1697», en VV.AA., *El Mediterráneo: hechos de relevancia histórica-militar y sus repercusiones en España. V Jornadas Nacionales de Historia Militar*, Sevilla, 1998, pp. 681-696, «La presión de la armada francesa sobre los reinos de la Corona de Aragón durante el reinado de Carlos II, 1665-1700», en *Revista de Historia Naval*, 86, 2004, pp. 7-28 y «Guerra i defensa en temps de penúria: el cas de Mallorca durant el regnat de Carles II. Algunes notes aproximatives», en *Pedralbes: Revista d'Història Moderna*, 27, 2007, pp. 261-292.

³⁸ J.B Vilar, «La frontera de Ceuta con Marruecos: Orígenes y conformación actual», en *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 273, 2003, pp. 273-287; F. Quirós Linares, «Los peñones de Vélez de la Gomera y Alhucemas y las Islas Chafarinas», en *Ería: Revista cuatrimestral de Geografía*, 45, 1998, pp. 54-66 y A. Bravo Nieto, «El Norte de África. Los elementos de una presencia», en A. Cámara Muñoz (coord.), *Los ingenieros militares de la monarquía hispánica en los siglos XVII y XVIII*, Madrid, 2005, pp. 310-321.

³⁹ Originario del pueblo de Blesa, en Aragón, su presencia en Extremadura se documenta desde 1647. Terminada la guerra, continuó vinculado al ejército de Extremadura hasta 1694. Existe mucha información sobre este ingeniero por los numerosos memoriales que elevó al Consejo de Guerra desde su llegada al frente de Portugal. Véase Colección APARICI, tomo XXXVI 1-3-4, R-10, 4553, pp. 191-283 y tomo XL 1-3-8, 4631, pp. 137-139. Ver también M. Cruz Villalón, «Problemas de la ingeniería militar española en el siglo XVII. La plaza de Badajoz», en *Norba-Arte*, 16, 1996, pp. 203-212.

⁴⁰ Julián García Blanco ofrece una descripción detallada de las fortificaciones realizadas durante y después de la guerra en algunos de los enclaves de la raya extremeña, J. García Blanco, «Fortificación y Guerra en el Sur-oeste de Badajoz durante la segunda mitad del siglo XVII», en *Revista O Pelourinho. Boletín de Relaciones Transfronterizas*, 18 (2ª época), 2014, pp. 75-156. Su información puede completarse con el estudio colectivo coordinado por M. Cruz Villalón, *Ciudades y núcleos fortificados de la frontera hispano-lusa. El territorio de Extremadura y Alentejo. Historia y patrimonio*, Cáceres, 2007 y los trabajos de L. White, «Estrategia geográfica y fracaso en la Reconquista de Portugal», en *Studia Historica. Historia Moderna*, 25, 2003, pp. 59-91 y de R. Valladares Ramírez, «Fortificar para qué. La frontera hispano-portuguesa en la guerra y la posguerra de la Restauración», en M. Melón, R. Sánchez e I. Testón (eds.), *I Jornadas Internacionales sobre la frontera Hispano-portuguesa y sus fortificaciones*, Badajoz, 2014, pp. 141-144 y *La rebelión de Portugal: guerra, conflicto y poderes en la monarquía Hispánica (1640-1680)*, Valladolid, 1998.

Los planos del conde de la Monclova vinculados a los territorios de Ultramar visualizan también algunos de los espacios más conflictivos de su etapa virreinal en México y en Perú, territorios amenazados por las innumerables agresiones externas que en las dos últimas décadas del siglo XVII sufrieron las fronteras de ambos virreinos, retando a las débiles defensas hispanas.

Tabla 6. Los Espacios cartografiados de Ultramar	
<i>Lugares representados</i>	<i>Nº de imágenes</i>
<i>Costa atlántica</i>	
Nueva Veracruz y San Juan de Ulúa	4
Isla de Vieque (Puerto Rico)	1
Isla de Jamaica	1
Santa Marta (Colombia)	1
<i>Costa Pacífico norte</i>	
Filipinas	1
Derroteros del viaje a Filipinas	1
Costa desde Acapulco a California	1
Costa desde Tehuantepec a Acapulco	1
Puerto de Manzanillo (Colima)	1
Islas Marías (Baja California)	2
Sonora y Sinaloa (Nueva Vizcaya)	1
<i>Costa Pacífico sur</i>	
Islas Galápagos (Ecuador)	1
Lima	1
San Marcos de Arica (Chile)	1
Valdivia (Chile)	2
Islas de Juan Fernández	1
Estrecho de Magallanes	1
Total	22

Aunque su gobierno en Nueva España fue breve, el material que se conserva de esa etapa supera en número a los planos que surgieron durante su larga estancia en el virreinato del Perú. También son más abundantes las imágenes que representan enclaves o territorios bañados por el océano Pacífico, desde las Californias, al norte de México, hasta el Estrecho de Magallanes, en el extremo sur del actual Chile. Una larga franja costera muy vulnerable y compartida por los dos virreinos de la América colonial, cuya defensa, hasta donde fue posible, mereció una atención prioritaria en un tiempo en el que el mar se hallaba infestado de piratas y barcos de naciones enemigas. En conexión con esta área hay que incluir los dos planos relacionados

con las Filipinas, cuya comunicación a través del Pacífico se vio también gravemente entorpecida en las últimas décadas del XVII. Por el contrario, la fachada atlántica aparece escasamente representada, a pesar de que buena parte del litoral y de las islas del Caribe fueron motivo de honda preocupación del virrey y de la Junta de Guerra del Consejo de Indias, como se pone de manifiesto en la abundante correspondencia oficial que se conserva en el Archivo General de Indias. Los cuatro planos de San Juan de Ulúa firmados por el ingeniero alemán Jaime Franck compensan, en cierta medida, el déficit de documentos que se detecta de esta frontera virreinal, tanto en tierra firme como en el ámbito insular antillano⁴¹.

Más abundantes, como decimos, son las imágenes de la fachada pacífica, repartidas casi de manera equitativa entre el norte y el sur del istmo. Desde que Francis Drake lograra penetrar en el mar del Sur a través del Estrecho de Magallanes, rompiendo el aislamiento de las poblaciones y los principales puertos del Pacífico español, la amenaza extranjera se extendió a todas las fronteras virreinales. Transcurrido más de un siglo desde que el corsario inglés pasara a las costas del Perú, el problema, lejos de atajarse, se incrementó extraordinariamente, alimentado por las sucesivas guerras mantenidas por la Monarquía Hispánica en Europa. La situación se hizo especialmente crítica en el período comprendido entre 1680 y la firma del tratado de Utrech⁴², coincidente en buena medida con los años del virreinato del conde de la Monclova en Perú⁴³.

Las incursiones de ingleses, franceses y holandeses se concentraron especialmente en el centro y sur de América, pero algunos barcos consiguieron llegar también a las costas de Nueva España atraídos por el deseo de capturar el valioso Galeón de Manila. Excepto el plano de las Filipinas y el derrotero para llegar a ellas, las imágenes que corresponden al Pacífico norte cartografían la costa comprendida entre Tehuantepec, al sur de Acapulco, y la Baja California, un amplio territorio muy sensible y permanentemente amenazado, fundamental en el viaje y sobre todo tornaviaje desde Filipinas.

⁴¹ Jaime Franck llegó a su destino en 1686 en compañía del nuevo virrey, quien muy probablemente influyó en su designación como ingeniero mayor de Nueva España (AGI, México, 56, R.1, N.17). Sobre los trabajos del ingeniero en San Juan de Ulúa véase «Expediente sobre la labor realizada por el ingeniero militar, Jaime Franck, en la construcción de la fortaleza de San Juan de Ulúa y otras obras», AGI, México, 60, R.5, N.24. Así mismo puede consultarse los numerosos datos que ofrece J.A. Calderón Quijano, *Historia de las fortificaciones en Nueva España*, Madrid, 1984, pp. 107-117. Del mismo autor, «Ingenieros militares en Nueva España», *Anuario de Estudios Americanos*, Jan 1, 1949, pp. 1-72 (los datos del ingeniero en pp. 10-13).

⁴² R. Flores Guzmán, «El enemigo frente a las costas. Temores y reacciones frente a la amenaza pirata, 1570-1720», en C. Rosas Lauro (ed.), *El miedo en el Perú. Siglos XVI al XX*, Lima, 2005, pp. 33-50; S. Aldana, «No por la honra sino por el interés. Piratas y comerciantes a fines del siglo XVII», en *Boletín del Instituto Riva-Agüero*, n° 24, 1997, pp. 15-44.

⁴³ Guillermo Céspedes del Castillo señala tres etapas en su largo virreinato marcadas por agresiones de diversa naturaleza. Hasta 1695 la preocupación fundamental fue la presencia de piratas que recorrían las costas del Pacífico, atacando poblaciones ribereñas y causando un gran daño al comercio marítimo. En la segunda etapa, que se prolonga hasta el comienzo de la Guerra de Sucesión, ya no se trataba de ataques esporádicos, sino de acciones de guerra de gran alcance protagonizadas por Francia e Inglaterra sucesivamente. Durante la tercera etapa, ya en plena Guerra de Sucesión, la amenaza de corsarios ingleses y holandeses aún persistía, sin embargo, el peligro se minimizó en el aspecto bélico porque España por primera vez pudo contar con la poderosa y eficaz alianza de Francia. G. Céspedes del Castillo, *El gobierno del conde de la Monclova...*, ob. cit., pp. 7-10.

El resto de los mapas que cartografiaban territorios bañados por el océano Pacífico se sitúan dentro de los límites del virreinato del Perú, de cuyo gobierno se hizo cargo el conde de la Monclova a partir del verano de 1689, en pleno estallido de la Guerra de los Nueve Años. Un conflicto de gran alcance en Europa pero que tuvo también una enorme repercusión en las colonias americanas. Quizás por ello la mayor parte de los planos que se conservan de esta área corresponden a lugares situados al sur de Lima, hoy integrados en el estado de Chile. Planos que pudieron realizarse para conocer y defender con más éxito un espacio ya muy vulnerable desde finales del siglo XVI, que volvía a ponerse en el punto de mira de la política internacional durante la década final del siglo XVII.

Todos los documentos de esta colección que se custodian en Lima, tanto los cartográficos como los textuales, tienen el común denominador de haber sido creados para conocer, controlar y, sobre todo, defender territorios de la Monarquía Hispánica en las últimas décadas del siglo XVII. Territorios con fronteras múltiples y diversas que se construyen y pueden definirse también a través de estos documentos, dando lugar a una recreación formal de las fronteras nacidas en el imaginario individual de un servidor de la Corona que les dio forma a su antojo y a la medida de sus necesidades⁴⁴.

BIBLIOGRAFÍA

- Aldana, S., «No por la honra sino por el interés. Piratas y comerciantes a fines del siglo XVII», en *Boletín del Instituto Riva-Agüero*, nº 24, 1997, pp. 15-44.
- Bravo Nieto, A., «El Norte de África. Los elementos de una presencia», en A. Cámara Muñoz (coord.), *Los ingenieros militares de la monarquía hispánica en los siglos XVII y XVIII*, Madrid, 2005, pp. 310-321.
- Calderón Quijano, J. A., *Historia de las fortificaciones en Nueva España*, Madrid, 1984, pp. 107-117.
- , «Ingenieros militares en Nueva España», *Anuario de Estudios Americanos*, Jan 1, 1949, pp. 1-72.
- Cámara Muñoz, A., *Fortificación y ciudad en los reinos de Felipe II*, Madrid, 1988.
- , «La fortificación de la monarquía de Felipe II», en *Espacio, Tiempo y Forma, Serie VII, Historia del Arte*, 2, 1989, pp. 73-80.
- , «Torres del litoral en el reinado de Felipe II», en *Espacio, Tiempo y Forma, Serie VII, Historia del Arte*, 3 y 4, 1990 y 1991, pp. 55-86 y 53-94.
- , «La ciudad de Pamplona bajo los Austrias», en *Congreso Internacional «Ciudades Amuralladas»*, vol. 1, Pamplona, 2007, pp. 235-290.
- Céspedes del Castillo, G., *El gobierno del conde de la Monclova en el Perú*, Lima, 1954.
- Crespo Sanz, A., «Los atlas de España entre 1503 y 1810», en M. Cuesta Domingo y A. Surroca Carrascosa (coords.), *Cartografía hispánica. Imagen del mundo en crecimiento, 1503-1810*, Madrid, 2010, pp. 175-197.

⁴⁴ Aunque en su dimensión social y política, el impacto que el imaginario tiene en la construcción de la frontera es analizado por F. Rodríguez de la Flor Adánez, «El imaginario de la fortificación entre el Barroco y la Ilustración», en A. Cámara (coord.), *Los ingenieros militares de la monarquía hispánica en los siglos XVII y XVIII*, Madrid, 2005, pp. 33-53.

- Cruz Villalón, M., «Problemas de la ingeniería militar española en el siglo XVII. La plaza de Badajoz», en *Norba-Arte*, 16, 1996, pp. 203-212.
- , (coord.), *Ciudades y núcleos fortificados de la frontera hispano-lusa. El territorio de Extremadura y Alentejo. Historia y patrimonio*, Cáceres, 2007.
- Espino López, A., *Las guerras de Cataluña: el teatro de Marte (1652-1714)*, Madrid, 2014.
- , *Catalunya durante el reinado de Carlos II. Política y guerra en la frontera catalana, 1679-1997*, Bellaterra, 1999.
- , *El frente catalán en la Guerra de los Nueve Años, 1689-1697*, Tesis Doctoral, Departament d'Història Moderna i Contemporània, Facultat de Lletres, Universitat Autònoma de Barcelona, 1994 (en red).
- , «El Mediterráneo en la estrategia aliada durante la Guerra de los Nueve Años, 1689-1697», en *El Mediterráneo: hechos de relevancia histórica-militar y sus repercusiones en España. V Jornadas Nacionales de Historia Militar*, Sevilla, 1998, pp. 681-696.
- , «La presión de la armada francesa sobre los reinos de la Corona de Aragón durante el reinado de Carlos II, 1665-1700», en *Revista de Historia Naval*, 86, 2004, pp. 7-28.
- , «Guerra i defensa en temps de penúria: el cas de Mallorca durant el regnat de Carles II. Algunes notes aproximatives», en *Pedralbes: Revista d'Història Moderna*, 27, 2007, pp. 261-292.
- , «El servicio de armas aragonés durante el reinado de Carlos II: la defensa de Cataluña, 1665-1697», en *Revista de Historia Gerónimo Zurita*, 72, 1997, pp. 7-27.
- Estébanez Calderón, S., *De la conquista y perdida de Portugal*, tomo II, Imprenta de A. Pérez Dubrull, Madrid, 1885.
- Flores Guzmán, R., «El enemigo frente a las costas. Temores y reacciones frente a la amenaza pirata, 1570-1720», en C. Rosas Lauro (ed.), *El miedo en el Perú. Siglos XVI al XX*, Lima, 2005, pp. 33-50.
- Franganillo Álvarez, A., *La reina Isabel de Borbón: las redes de poder en torno a su casa (1621-1644)*, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2015 (en red).
- Gómez de Arceche, J., *El año militar español. Colección de episodios, hechos y glorias de la historia militar de España*, por el comandante de artillería D. Estanislao Guíu y Martí, tomo II, Barcelona, 1890, edición digital, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, Alicante, 2007 (en red).
- Gutiérrez, R. y Benito, F., *Ciudades y Fortalezas del siglo XVII: Cartografía Española y Americana en la Biblioteca Nacional del Perú*, Lima, 2014.
- García Blanco, J., «Fortificación y Guerra en el Sur-oeste de Badajoz durante la segunda mitad del siglo XVII», en *Revista O Pelourinho. Boletín de Relaciones Transfronterizas*, 18 (2ª época), 2014, pp. 75-156.
- Hanny, E., «Las noticias de la guerra contra turcos en Hungría y en Buda en las relaciones españolas del siglo XVII», en P. Cátedra García (ed.), *Géneros editoriales y relaciones de sucesos en la Edad Moderna, Sociedad Internacional para el Estudio de las Relaciones de Sucesos*, Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas, Salamanca, 2013, pp. 211-229.
- , «Toma de Buda en 1686 y los cambios políticos y sociales en reflejo de relaciones de sucesos españoles», en J. García López y S. Boadas (eds.), *Las relaciones de sucesos en los cambios políticos y sociales de la Europa Moderna*, Bellaterra, 2015, pp. 283-295.
- Kagan, R., «La cultura cartográfica en la corte de Felipe IV», en R. Sánchez Rubio, I. Testón Núñez y C. Sánchez Rubio (eds.), *Imágenes de un Imperio perdido: El Atlas del Marqués de Heliche. Plantas de diferentes Plazas de España, Italia, Flandes y Las Indias*, Badajoz, 2004, pp. 91-105.
- Leonetti, F., «El conflicto entre cristianos y musulmanes en las relaciones de sucesos: la liberación de Buda», en J. García López y S. Boadas (eds.), *Las relaciones de sucesos en los cambios políticos y sociales de la Europa Moderna*, Bellaterra, 2015, pp. 309-322.

- Martí Escayol, M.A. y Espino, A., *Catalunya abans de la Guerra de Successió. Ambrosi Borsano i la creació d'una nova frontera militar, 1659-1700*, Barcelona, 2013.
- Novo Zaballós, J.F., *Las casas reales en tiempos de Carlos II: La Casa de la reina Mariana de Austria*, Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, 2015 (en red).
- Pereda, F. y Marías, F. (eds.), *El Atlas del Rey Planeta. La «Descripción de España y de las costas y puertos de sus reinos» de Pedro Texeira (1634)*, Hondarribia, 2002.
- Quirós Linares, F., «Los peñones de Vélez de la Gomera y Alhucemas y las Islas Chafarinas», en *Ería: Revista cuatrimestral de Geografía*, 45, 1998, pp. 54-66.
- Ribot García, L.A., *La revuelta antiespañola de Mesina. Causas y antecedentes (1591-1674)*, Valladolid, 1982.
- Rodríguez de la Flor Adánez, F., «El imaginario de la fortificación entre el Barroco y la Ilustración», en A. Cámara (coord.), *Los ingenieros militares de la monarquía hispánica en los siglos XVII y XVIII*, Madrid, 2005, pp. 33-53.
- Rubio Mañé, J.I., *El Virreinato. Orígenes y jurisdicciones y dinámica social de los virreyes*, vol. I, México, 1983.
- Sánchez Rubio, C., Sánchez Rubio, R. y Testón Núñez, I., *El Atlas Medici de Lorenzo Possi, 1687, Piante d'Estremadura e di Catalogna*, Badajoz, 2014.
- Sánchez Rubio, R., Testón Núñez, I. y Sánchez Rubio, C. (eds.), *Imágenes de un Imperio perdido: El Atlas del Marqués de Heliche. Plantas de diferentes Plazas de España, Italia, Flandes y Las Indias*, Badajoz, 2004.
- Simón Tarrés, A., «La monarquía de Carlos II frente al imperialismo de Luis XIV», en *La crisis del siglo XVII. Historia de España Planeta*, vol. 6, Barcelona, 1988, pp. 52-56.
- Testón Núñez, I., Sánchez Rubio, C. y Sánchez Rubio, R., *Planos, Guerra y Frontera. La Raya Luso-Extremeña en el Archivo Militar de Estocolmo*, Mérida, 2003.
- , «Un grupo de ingenieros italianos en la frontera luso extremeña (1657-1669)», en *Revista de Estudios Extremeños*, LXXI (I), 2015, pp. 327-356.
- Testón Núñez, I., Sánchez Rubio, R. y Sánchez Rubio, C., «Dibujar para el deleite, el prestigio y el poder. Dos atlas "perdidos" de la Monarquía Hispánica del siglo XVIII», en *Pedralbes: Revista d'Història Moderna*, 35, 2015, pp. 71-117.
- Trápaga Monchet, K., *La reconfiguración política de la Monarquía católica: La actividad de don Juan José de Austria (1642-1679)*, Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, 2015 (en red).
- Tous Meliá, J. (ed.), *Estudio de la visita de las Yslas y Reyno de la Gran Canaria, hecha por don Yñigo de Briçuela Hurbina*, Madrid, 2000.
- Valladares, R., «Fortificar para qué. La frontera hispano-portuguesa en la guerra y la posguerra de la Restauración», en M. Melón, R. Sánchez e I. Testón (eds.), *I Jornadas Internacionales sobre la frontera Hispano-portuguesa y sus fortificaciones*, Badajoz, 2014, pp. 141-144.
- , *La rebelión de Portugal: guerra, conflicto y poderes en la monarquía Hispánica (1640-1680)*, Valladolid, 1998.
- Valladares, R. y Sánchez Martínez, A., «Mapas para una guerra. La descripción de las costas de Portugal del almirante António Da Cunha e Andrada (1641-1661)», en *Anais de História de Além-Mar*, 13, 2012, pp. 333-431.
- Vilar, J.B., «La frontera de Ceuta con Marruecos: Orígenes y conformación actual», en *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 273, 2003, pp. 273-287.
- White, L., «Estrategia geográfica y fracaso en la Reconquista de Portugal», en *Studia Historica. Historia Moderna*, 25, 2003, pp. 59-91.

Se terminó de imprimir este libro
el día 29 de junio de 2019,
festividad de San Pablo,
en los talleres gráficos
de Dosgraphic, s.l.



